

Mensaje diario para el viernes, 22 de noviembre de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Mientras el mundo cambia rápidamente y muy pocos quieren separarse de la seducción y de la tentación del pecado, Mis Rayos de Misericordia vienen directamente desde el Cielo para permear e irradiar toda la órbita de la Tierra.

De esta manera, aquellos corazones que se abran recibirán siempre el mayor auxilio de Mi Divina Misericordia.

La humanidad entera se encuentra en una era de profunda transición; Mi Consciencia Redentora y Pastoral intenta cada día traerlos hacia la verdad que hoy están viviendo.

Por eso necesito de Mis Nuevos Apóstoles, los que estén dispuestos por amor a transmutar y a ofertar a Vuestro Dios pequeños sacrificios; los que en el universo aliviarán el peso de la ley que caerá sobre la actual humanidad.

Pero antes de que esto suceda, el umbral de Mi Misericordia está abierto para que en el Paraíso de Mi Corazón ustedes encuentren la Fuente de Luz y de Paz; Fuente que les permitirá sobrellevar los cambios y la purificación que llegará para todos.

Cuando en el mundo entero encuentro almas a Mi eterno servicio de oración, Mis lágrimas eternas, aquellas que Yo he derramado después de Mi Resurrección, son secadas por las cálidas oraciones de Mis siervos; ellas actúan como rayos de sol que irradian fortaleza suprema a Mi Corazón.

Bajo la Misericordia que proviene de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por recibir Mis Palabras en el corazón!

Vuestro Maestro del Amor,

Cristo Jesús